

INSTRUCTIVO PARA LOS QUE DESEAN INGRESAR EN LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

POR ANNIE BESANT

QUÉ ES LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Esta Sociedad es una organización no sectaria, cuyos miembros se esfuerzan por descubrir la verdad, por servir a la humanidad con miras espirituales, por contrarrestar el materialismo y revivir las tendencias religiosas. La Sociedad fue fundada en New York, en 1875 y sus tres objetos son:

- 1.- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2.- Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.
- 3.- Investigar las Leyes no explicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

A ninguna persona se le pregunta sus opiniones religiosas, filosóficas o políticas al ingresar a la Sociedad, ni se permite que otros intervengan en ellas, pero se espera de todos que demuestren hacia la religión y manera de pensar de los demás, el mismo respeto que piden para las suyas.

La Sociedad Teosófica no tiene dogmas, ni sacerdotes, ni ceremonia alguna. Pero no combate a las religiones; por el contrario, afirma que todas son buenas para sus fieles; y aconseja a sus miembros que vivan la suya como un medio de fomentar su propia evolución espiritual.

La Sociedad Teosófica invita a sus miembros al estudio comparativo de todas las religiones, filosofías y ciencias, antiguas y modernas; esto capacita al estudiante para quitarse prejuicios y falsas creencias al darse cuenta de que ningún sistema de enseñanza nos explica el secreto de la VIDA tan satisfactoriamente como nos lo da la Teosofía.

La primera y más importante tarea que ante sí tiene el estudiante es LA MODIFICACIÓN DE SU CARÁCTER. Para ello se le envió a esta tierra. A tal fin y para su mejor capacitación, la Sociedad Teosófica le suministra los elementos necesarios; uno de ellos al pedirle, como único requisito de afiliación, que trate de vivir la fraternidad CON TODO SER VIVIENTE, sin exigirla DE NINGUNO. De esta manera va desapareciendo de nuestro carácter el EGOÍSMO acumulado en él. Actuando a base de altruismo, llevando a cabo obras amorosas, sin duda alcanzaremos la Sabiduría.

Los teósofos se dan cuenta de que por lo mismo que el intelecto puede actuar mejor solamente en su propia atmósfera de libertad, la verdad, *que es indefinible*, puede vislumbrarse mejor cuando no se fijan condiciones al derecho de pesquisa, ni a los métodos de investigación.

La Sociedad teosófica está compuesta de estudiantes pertenecientes a todas las religiones del mundo o a ninguna; que están unidos por su aceptación de los tres objetos indicados; por su deseo de eliminar los antagonismos ideológicos y atraer a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones; y compartir con los demás los resultados de sus estudios. Su lazo de unión no es la profesión de un credo común, sino una investigación y aspiración común por la Verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse por el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción hacia ideales elevados; consideran la Verdad como algo que va creciendo en lo íntimo de su ser y niegan autoridad a todo libro o persona para imponer cualquier Verdad; consideran que las creencias deben ser el resultado del estudio o de la intuición individuales y no su antecedente, y que deben basarse en el conocimiento no en meras afirmaciones. Hacen extensiva su tolerancia a todos, aún a los intolerantes, no como un privilegio que otorgan sino como un deber que cumplen; y tratan de hacer desaparecer la ignorancia, no de castigarla. Ven a cada religión y a cada filosofía como una expresión PARCIAL de la Sabiduría Divina, y prefieren estudiarlas a condenarlas, y su práctica, al proselitismo. La PAZ es su consigna y la Verdad su aspiración.

¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA?

La Teosofía es el conjunto de verdades que forma la base de todas las religiones, todas las filosofías y todas las ciencias, y que no puede pretenderse sea de la exclusiva posesión de ninguna. Ofrece una filosofía que hace inteligible la vida, y demuestra la justicia y el amor que guían su evolución. Coloca a la muerte en su verdadero lugar, como un incidente que se repite en una vida sin fin, y que conduce a una existencia más intensa y radiante. Restaura al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a conocer al Espíritu como a sí mismo y a la mente y al cuerpo como a sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de todas las religiones, descubriendo su oculto significado, justificándolas así, ante la inteligencia, de igual manera que son siempre justificadas ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan por vivirlas. Todos los que quieran estudiar, ser tolerantes, tener aspiraciones elevadas y trabajar perseverantemente, son bien venidos como miembros, y queda en manos de ellos el llegar a ser verdaderos teósofos.

SABER TEOSOFÍA NO ES SER TEÓSOFO; VIVIR LA TEOSOFÍA ES SER TEÓSOFO; NO ES, PUES, CUESTIÓN DE SABER, SINO DE SER.

CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica no hace teósofos. El teósofo se forma a sí mismo en el laboratorio de la vida, asimilando las experiencias que le proporcionan los acontecimientos. Esta Sociedad es un vasto experimento mundial de transformación interna del ser humano.

Para que el Estudiante reforme su carácter, la Sociedad Teosófica le proporciona los conocimientos elementales y le crea un clima adecuado; lo demás es obra suya y en sus manos está que este proceso sea breve o dilatado, según sea que él ponga verdadero

interés o que simplemente se deje llevar por los factores evolutivos que gobiernan a la generalidad de los hombres.

En la Sociedad Teosófica nadie tiene autoridad en materia de opiniones. Cada uno de sus miembros queda en completa libertad para formular su teoría de la vida y para determinar la dirección de su pensamiento sin que nadie tenga el menor derecho para dictarle lo que debería elegir o lo que debería pensar. En la Sociedad Teosófica hay solamente una condición que obliga a todos sus miembros: reconocer la *Fraternidad Universal*, en todos los reinos de la Naturaleza. Fuera de esto, cada miembro es absolutamente libre. La teosofía contiene cierto cuerpo de enseñanzas que por ahora se pueden dar al mundo y la difusión de ese conjunto de enseñanzas es uno de los fines que la Sociedad Teosófica se propone, pero sin hacerlas obligatorias para sus miembros. Tal actitud de la Sociedad descansa en una base muy sólida: la de que ninguna persona podrá realmente creer una verdad mientras no haya crecido internamente lo suficiente para verla por sí misma. El hombre que no está ciego y abre los ojos, ve la luz; no es necesario pedirle que crea en ella; tal sucede con la verdad en nuestro plano mental: tan luego como quedan abiertos los ojos de la naturaleza interna, los ojos del intelecto, no queda ya lugar alguno para la argumentación; es cuestión de VER.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y, sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones, y personas cuya única religión es su propio código interno de moralidad y de conducta, se ha creído conveniente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina, ni opinión concebida o sustentada por quienquiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de los tres objetos. Ningún instructor o escritor, tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos ellos tienen, pues, igual derecho para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que prefieran, pero no tienen derecho para obligar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá ser elegible ni ningún elector perderá su derecho de votar con motivo de cualquier opinión que sustente, o porque pertenezca a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni implican privilegios ni imponen penalidades.

¿QUÉ ENSEÑA LA TEOSOFIA?

La parte interna de toda enseñanza, ya sea religiosa, filosófica o científica, se ha reservado en todo tiempo para quienes desean adquirir el conocimiento directo de la Divinidad (como el místico); de sus propósitos (como el filósofo); y de sus procedimientos (como el científico). Esta enseñanza integral se conoce en Occidente, desde el siglo III, como TEOSOFÍA, y desde millares de años en Oriente como "BRAHMA-VIDYA" (literalmente "Divina Sabiduría", "Dios-ciencia") o sea, el conocimiento de las cosas de la Deidad. La teosofía, tanto en el mundo moderno como en el antiguo, ha proclamado siempre la posibilidad de tal conocimiento como un Resultado inevitable de la inmanencia de la Divinidad. ("Dios está en todo lugar por esencia, presencia y

potencia”). El hombre, esencialmente, un ser espiritual, pues su ser o espíritu es una emanación del Ser o Espíritu Universal. De aquí que, conocerse uno a sí mismo, a su más íntimo ser, es conocer la Deidad. Tal ha sido la universal experiencia de quienes han tenido éxito al encontrar el “Reino de los cielos” dentro de sí mismos. No puede ser un verdadero Teósofo el hombre que no haya tenido conocimiento directo de la Deidad; pero todos podemos lograr tal conocimiento si nos capacitamos mediante el esfuerzo requerido.

Históricamente, la palabra TEOSOFÍA denota un cuerpo de verdades o de hechos concernientes a la Deidad (Religión), o a la Conciencia y la Evolución (Filosofía) y a la constitución del Universo y del hombre (ciencia).

Puede encontrarse su rastro en “LOS UPANISHADS”; en los “PURANAS” y en las seis “DARSANAS” o Sistemas de filosofía Hindú; en el Taoísmo y “LOS CLÁSICOS DE LA PUREZA”, de los Chinos; en el “LIBRO DE LOS MUERTOS” de los Egipcios; en el “GATHAS” y otras escrituras de los Persas; en la KABALA y el TALMUD de los Hebreros; en Pitágoras y Platón; en las escrituras cristianas de los primitivos Padres Gnósticos de la Iglesia Cristiana, como Basíledes, Orígenes, etc.; en las Escuelas Neoplatónicas con Plotino, Jámblico y los teurgistas como Simón el Mago; en los Doctores del Islam; reapareciendo con los estudiantes Rosacruces de alquimia y astrología; en Rosenkreutz, Paracelso, Giordano Bruno, y cientos más que asimilaron y transmitieron la Sabiduría-Tradición, o sea la Teosofía. Su renacimiento y sistematización de un cuerpo de doctrinas coherentes e interrelacionadas, es moderno y ha sido labor de la Sociedad Teosófica.

Las doctrinas universales de la Teosofía son las siguientes:

ENSEÑANZAS RELIGIOSAS

La idea central Teosófica, que es la primera verdad universal de religión, es la de LA UNIDAD DEL SER, o sea, LA EXISTENCIA-UNA que es la fuente de todas las existencias actuales y potenciales, la “supervida” eterna tras lo transitorio; inmutable tras lo cambiante; que a todos sostiene sin ser sostenida; que todo lo abarca y todo lo contiene; lo UNO-SIN SEGUNDO.

La segunda grande y universal verdad religiosa de la Teosofía es LA TRINIDAD D UN LOGOS al manifestarse. Adopta este término la Teosofía tomándolo de Platón, de Filón y del Cuarto Evangelio. “...Procediendo de las profundidades de la Existencia-Una que sobrepasa toda comprensión y todo lenguaje, un “LOGOS”, imponiéndose a Sí Mismo un límite i circunscribiendo voluntariamente su propia área de acción, deviene un DIOS MANIFESTADO y crea un Universo. Esta Deidad creadora se auto-desenvuelve en triple forma. El primer Logos que exhala de Sí y aspira dentro de Sí los mundos, (VOLUNTAD), el Segundo Logos manifiesta los dos aspectos de Vida y Forma entre los cuales ha de tejerse la contextura del Universo, (SABIDURÍA), y el Tercer Logos, la Mente Universal creadora, fuente de todas las formas arquetípicas que han de ser

producidas y elaboradas en la materia durante la Evolución del Universo (ACTIVIDAD)...”.

LA JERARQUÍA DE SERES, es la tercera verdad universalmente aceptada. Hay Legiones de Logos secundarios, desde los que rigen las congregaciones de sistemas solares hasta los que rigen un solo sistema hay innumerables huestes de inteligencias espirituales (Los Devas, Arcángeles y Ángeles de las religiones), así como las graduaciones de espíritus infundidos en cuerpos humanos, hasta las inteligencias sub-humanas, espíritus de la Naturaleza, y las que aún no despiertan.

La cuarta verdad en Teosofía es la FRATERNIDAD UNIVERSAL, inevitable deducción de las precedentes. Puesto que una sola vida anima todas las formas, éstas deben hallarse interrelacionadas y eslabonadas; por más desigual que pueda ser su desarrollo, no dejan de constituir una sola gigantesca familia. La Fraternidad Universal de la Teosofía, postulando identidad de origen y potencialidad, reconoce diversidad de desarrollo evolutivo moral, intelectual y social.

ENSEÑANZAS FILOSÓFICAS

Filosóficamente, la Teosofía es idealista, sostiene que la CONCIENCIA es el primero y único hecho indubitable para todos; hecho que ni puede ser fortalecido ni puede ser debilitado por argumento alguno. “Yo-Soy”, es el testimonio de la conciencia para sí misma y nada puede quebrantarlo pues cualquier argumento negativo deberá ser dirigido a aquella misma conciencia, lo cual implica su existencia.

LA ETERNIDAD DEL ESPÍRITU (inmortalidad del alma) es parte integrante de la filosofía teosófica como deducción inevitable de la identidad de naturalezas del ser humano y del Ser Universal. La continuidad de conciencia es igualmente inevitable puesto que el “Yo” es consciente y eterno y en él deben residir todas sus experiencias, la inspección sucesiva de las cuales se llama “Memoria” o recordación.

El medio para que se desarrolle este Ser continuo y consciente en el reino humano, es reencarnándose. La Reencarnación constituye, de hecho, “la única doctrina de inmortalidad que la filosofía puede contemplar y admitir”, como lo dijo el Sr. Hume. Significa que el Ser, ya evolucionado hasta la etapa humana, principia naciendo como salvaje de tipo ínfimo para acumular, durante muchas vidas, experiencias agradables o dolorosas, y convertirlas, después de la muerte, en capacidades mentales y morales. Cada nacimiento trae consigo el fruto de las vidas precedentes, como punto de partida para la nueva peregrinación. Este fruto es el carácter innato, o sea el temperamento mental y moral de cada persona.

ENSEÑANZAS CIENTÍFICAS

La Teosofía difiere de la ciencia moderna en que, bajo la denominación de ciencia, incluye las investigaciones en los mundos suprafísicos. Pero sus métodos son iguales: investigación mediante la observación de los fenómenos objetivos; razonamiento a base de dicha observación; forjadura de hipótesis; descubrimiento de secuencias invariables; esto es, de leyes naturales; repetidos experimentos para verificar las deducciones y, por último, formulación de resultados. Así como el científico usa de instrumentos de

laboratorio para sus observaciones, el teósofo usa de sus sentidos, pero ya refinados; de hecho, “supersentidos” que respondan a vibraciones de materia más fina y sutil que aquella que afecta a los sentidos físicos.

LA CONSTITUCIÓN DEL UNIVERSO, enseñanza científica de la Teosofía, nos parece como la más razonable y es congruente con las observaciones que somos capaces de hacer. Un universo consta de siete clases de materia, o siete “planos”, de los cuales el inferior o más denso se llama físico o sólido. Los llamados Sistemas Solares se hallan todos en el Plano físico del Universo y cada Sistema Solar repite dentro de sí las siete clases de materia cuyas subdivisiones pueden ser estudiadas por videntes más o menos desarrollados. He aquí un campo de observación abierto al estudiante ocultista de nuestros propios días que acometa la empresa de purificar sus vehículos lo suficiente para capacitarse a fin de hacer investigaciones directas.

LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE es análoga a la del Sistema Solar y de aquí la posibilidad de un conocimiento del Ser Universal, y se halla revestido de la materia de los mundos inferiores a fin de que pueda reconocerlos y conquistarlos.

LA LEY DE ACCIÓN Y REACCIÓN es universal y actúa tanto en los mundos de emoción, pensamiento y espíritu, cuanto en el físico. De aquí que un hombre pueda reconstruir su carácter tan científicamente como puede reconstruir su cuerpo. El estudio y la utilización de esta Ley, sintetizada como KARMA, constituye una parte fascinadora de la labor del estudiante de Teosofía.

LA EVOLUCION.- Tras el despertar de la conciencia a través de los reinos mineral, vegetal y animal, la inteligencia alcanza la etapa humana para seguir su desarrollo mediante la reencarnación y bajo la LEY DE karma. La variedad de tipos raciales suministra a los Egos reencarnantes la variedad necesaria de organismos para su evolución, renaciendo en las diferentes razas y subrazas, tan a menudo cuanto fuere necesario para su evolución, hasta alcanzar la perfección humana y las Iniciaciones propias del “Sendero de Santidad”.

ÉTICA DE LA TEOSOFÍA

No se han formulado aún, definitivamente, en algún código los principios de ética Teosófica; pero éstos constan de todo lo más espiritualmente refinado; lo más sublime de las Sagradas Escrituras de todo el mundo. Lo más ennobecedor e inspirador en los escritos de filósofos y moralistas, forma la Ética de la Teosofía. En términos generales: Aquello que colabora con la Voluntad Divina en la Evolución, es bueno y recto; aquello que va en contra de la Evolución es malo e indebido. El teósofo de esfuerzo por vivir de acuerdo con el espíritu de seres tan elevados como el Señor Buddha y el Señor Cristo, más bien que de acuerdo a prácticas, ceremonias o convencionalismos seguidos por la ignorancia de la muchedumbre.